

Esto lo hicieron dos mujeres!

10(297-3) p. 12



COLECCION
HECHOS N.º 1

Hacia la
comunidad
organizada



LA SORPRENDENTE HISTORIA DE UNA
POBLACION CREADA SIN MAS RECURSOS
QUE EL ENTUSIASMO Y EL TRABAJO DE
SESENTA Y CINCO FAMILIAS OBRERAS.



En 1962, numerosas familias vivían en este rincón de Conchalí, sin luz, alcantarillado ni agua potable. Un lugar adonde nadie quisiera ir a residir por gusto; un andurrial peligroso para el cuerpo y para el alma.



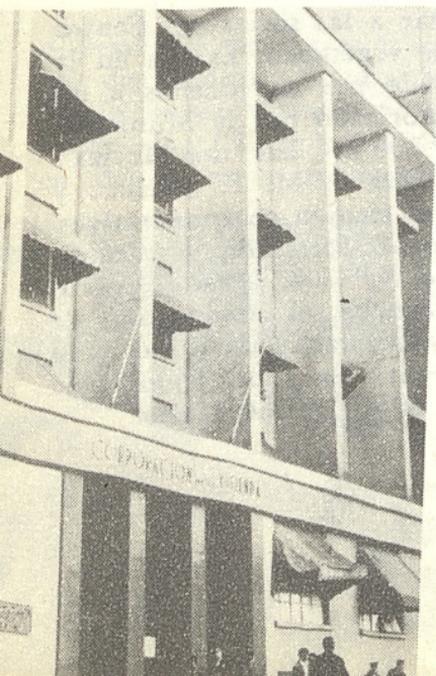
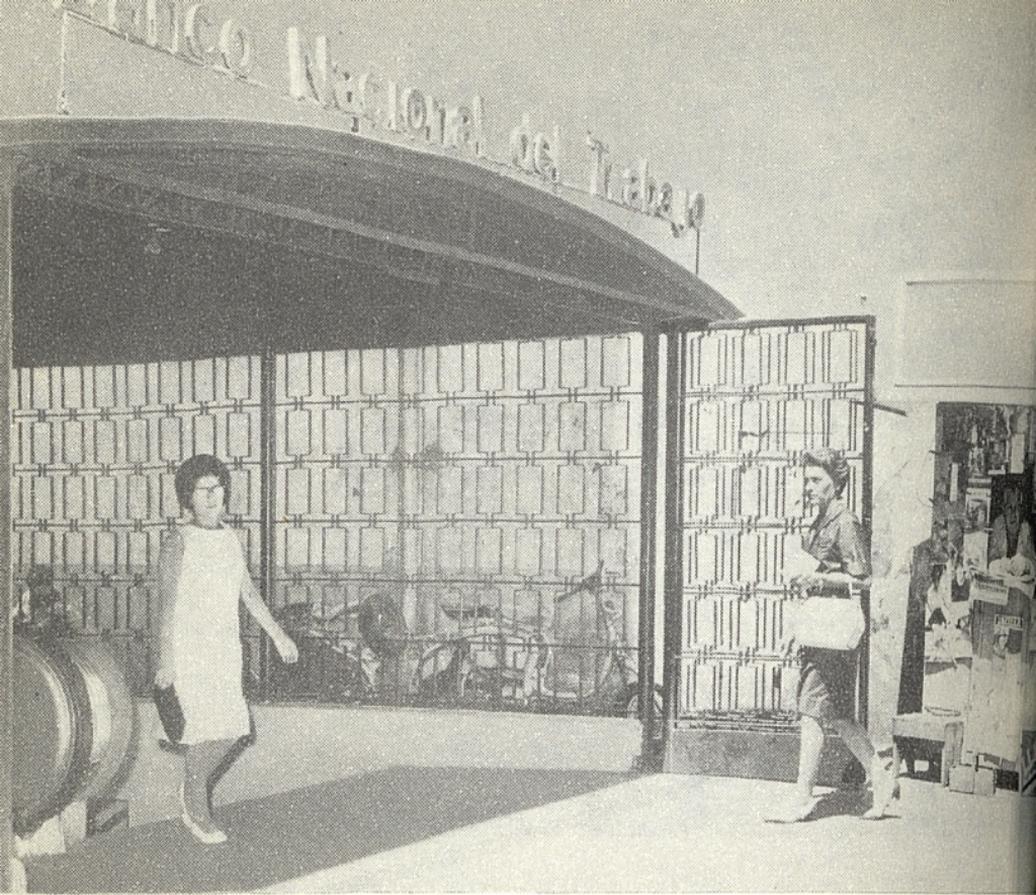
A pesar del desamparo y tristeza del ambiente, funcionaba allí el Centro de Madres "Juanita Salgado", que tenía como asesora a doña María Rogers. Dentro de esta agrupación operaba la Cooperativa de Producción "Techo" N.º 10, del Movimiento Habitacional Cristiano, en donde se confeccionaban overoles para el comercio minorista.



Como no disponían de un local, estas esforzadas trabajadoras ocupaban un sitio que les facilitaba la pobladora y presidenta del Centro de Madres, doña María Salazar de Abarca. La obra iniciada por ella es tan extraordinaria, que debemos ilustrarla con fotografías documentales para que sea creída. Una parte de los datos fueron obtenidos de la revista MARYKNOLL, de los Estados Unidos, que le dedicó una información de seis páginas y la carátula en colores, en mayo de 1965.



Las señoras Salazar y Rogers decidieron sacar a las socias del Centro de Madres de la condición miserable en que vegetaban. Existía en la cercanía un terreno de dos hectáreas, prestado por sus dueños a un club de fútbol. La propiedad tenía plano autorizado por la Municipalidad de Conchalí, y constaba de 66 sitios de 200 m². Las "dos Marías" pidieron la asesoría de los abogados de "Techo", M. F. Sánchez y J. Marshall, del contador E. Comparini y del técnico en cooperativas W. Peña. Reuniéronse el 29 de abril del año 62, formaron la "Cooperativa de Vivienda y S. H. Unión y Trabajo N.º 100, Ltda.", y obtuvieron poco después de los dueños de la cancha el compromiso de venderles las dos hectáreas en E^o 40.000, a cuatro años plazo "con intereses normales y sin reajustes". Para cubrir la adquisición, cada sitio de la Cooperativa tendría que pagar E^o 12.— mensuales.

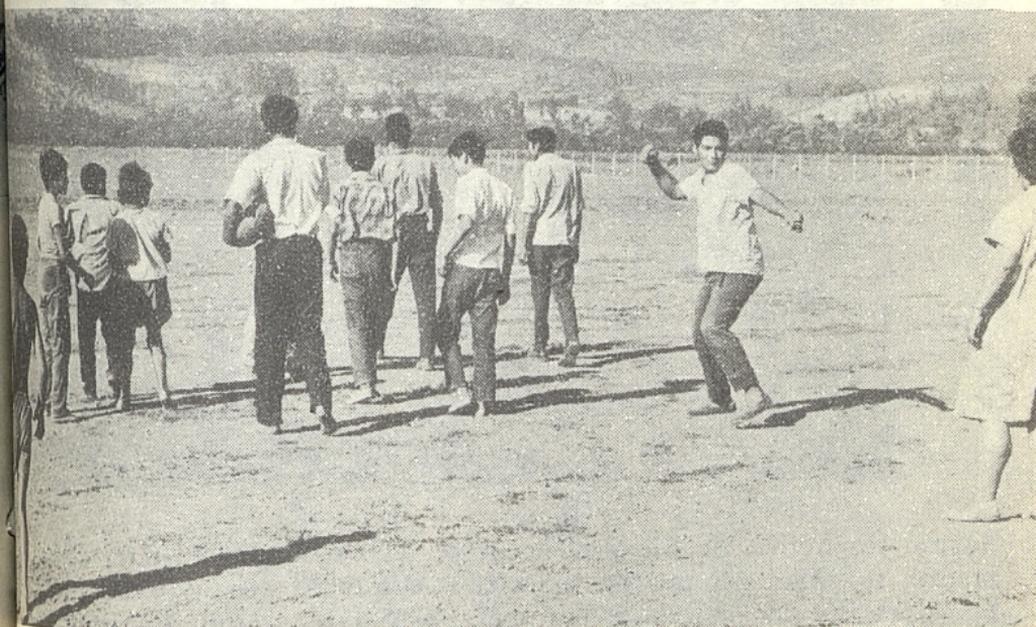


La Cooperativa obtuvo personalidad jurídica el 1.º de abril de 1963. De inmediato empezaron a pagarse las cuotas, y la gerente, María Rogers, abrió cuenta en el Banco del Trabajo. El plan consistía en comprar y edificar con ayuda de la Corporación de la Vivienda.

Pero a fines de ese año fueron modificadas las condiciones de operación de la CORVI, concretándose los préstamos únicamente a la construcción y sobre terrenos totalmente pagados. ¡El proyecto se derrumbaba!



Para colmo, los futbolistas que hacían uso del terreno amenazaron con represalias a doña María Salazar si la Cooperativa les "quitaba" su cancha...



Pero nada desanimaba a las dos valientes mujeres; y así fue como consiguieron del Banco del Trabajo (donde tenían su cuenta) un préstamo por E⁰ 7.000, avalado por "Techo", para completar la primera cuota del terreno. Tuvieron que aumentar en E⁰ 5.— la contribución mensual de cada socio. Entonces, en febrero del 64, tomaron posesión de la propiedad, sin hacer caso del enojo de los deportistas..., y se aumentó en E⁰ 2.— más la ya pesada cuota individual.



Surgió un nuevo problema: financiar las casas. Por razones de reglamento, las Asociaciones de Ahorro y Préstamo no pudieron conceder la operación solicitada; y doña María Salazar hubo de seguir ingeniándose. Tuvo la feliz ocurrencia de pedir ayuda al padre Miguel d'Escoto M. M., y con su intervención consiguió de la Central Nacional de Pobladores (CENAPO) un préstamo por E^o 55.960. ¡Cincuenta y seis millones de pesos prestados a unas familias que vivían de sus jornales!... Con esa suma podían comprarse las sesenta y seis casas prefabricadas del tipo "Hogar de Cristo", pagaderas en cinco años. Todos aceptaron sin vacilar, aunque la nueva cuota mensual de cada uno era de veinte escudos.



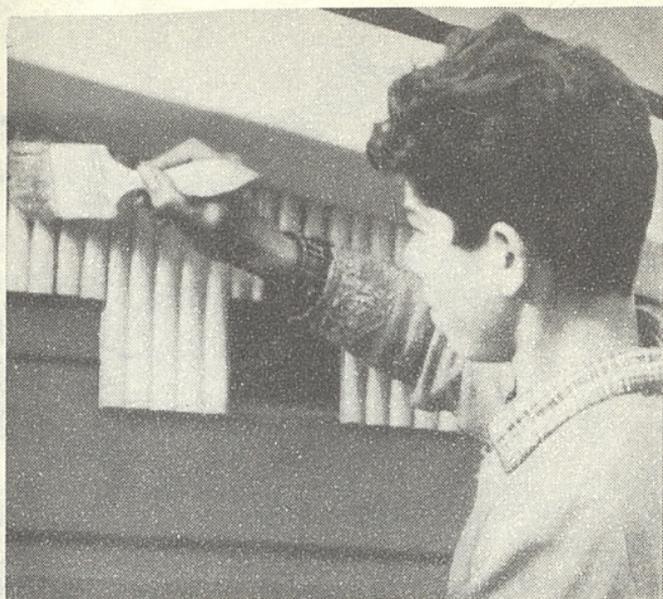
"¿Pero cómo podía construirse todo eso por quince mil dólares, o sea, 230 dólares por casa?", dice el artículo de la revista MARYKNOLL, de Nueva York. Y la respuesta es: "Cada sábado y domingo por la tarde, los futuros propietarios trabajaban con sus manos en la instalación de las viviendas". Es lo que llamamos en Chile la *autoconstrucción*.



De pantalón, la pequeña financista María Salazar trabajaba ahora como capataz, alentando a los hombres en la realización de su amada obra. Y en MARYKNOLL leemos: "Es un hermoso ejemplo de cómo el pueblo puede organizarse para hacer las cosas con dignidad". Esto es una forma auténtica de *promoción popular*...



En tres meses de trabajo quedaron listas las casas, conocidas como POBLACION SANTA VICTORIA DE CONCHALI. Estaban emplazadas sobre radiers de concreto. Tienen dos dormitorios, living-comedor y cocina, más la letrina instalada al exterior. El costo de cada vivienda fue de E° 850.—. Para pagar la construcción de la matriz del agua potable, la Cooperativa firmó un compromiso por E° 9.397, lo que obligó a fijar una nueva cuota de E° 5.—. Con esto ya subía a E° 27.— mensuales la obligación de cada socio. Se pagaron también los pies de empalmes domiciliarios del alumbrado eléctrico. Consiguieron la cooperación gratuita de una firma constructora, y ésta dejó las calles abiertas y listas para ser pavimentadas.



Los felices propietarios autoconstructores ocuparon sus casas en junio de 1964, y el 23 de agosto, la Población Santa Victoria fue inaugurada, con asistencia de Su Eminencia el Cardenal Arzobispo don Raúl Silva Henríquez. Dice "EL MERCURIO": "Luego de bendecir el grupo habitacional, el Cardenal pronunció un breve discurso, en el que alabó la decisión y el esfuerzo de los obreros para materializar esta obra".

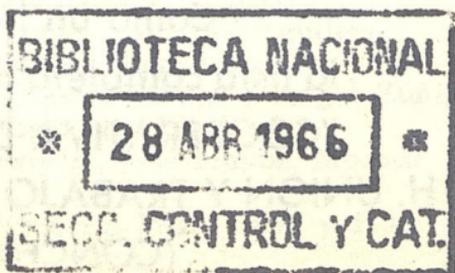




En enero de 1965 quedó totalmente pagado el préstamo por E^o 7.000.— del Banco del Trabajo. Para hacer frente a las restantes obligaciones, la Cooperativa contrató en la misma institución un nuevo préstamo, ahora por E^o 16.000.—. Esto permitió cancelar el saldo de la deuda a la Empresa de Agua Potable y a la Cía. de Electricidad. *La clase obrera daba una brillante prueba de su capacidad de organización y de su responsabilidad comercial, al tomar y pagar puntualmente deudas que sumaban más de E^o 125.000 con sus correspondientes intereses.*



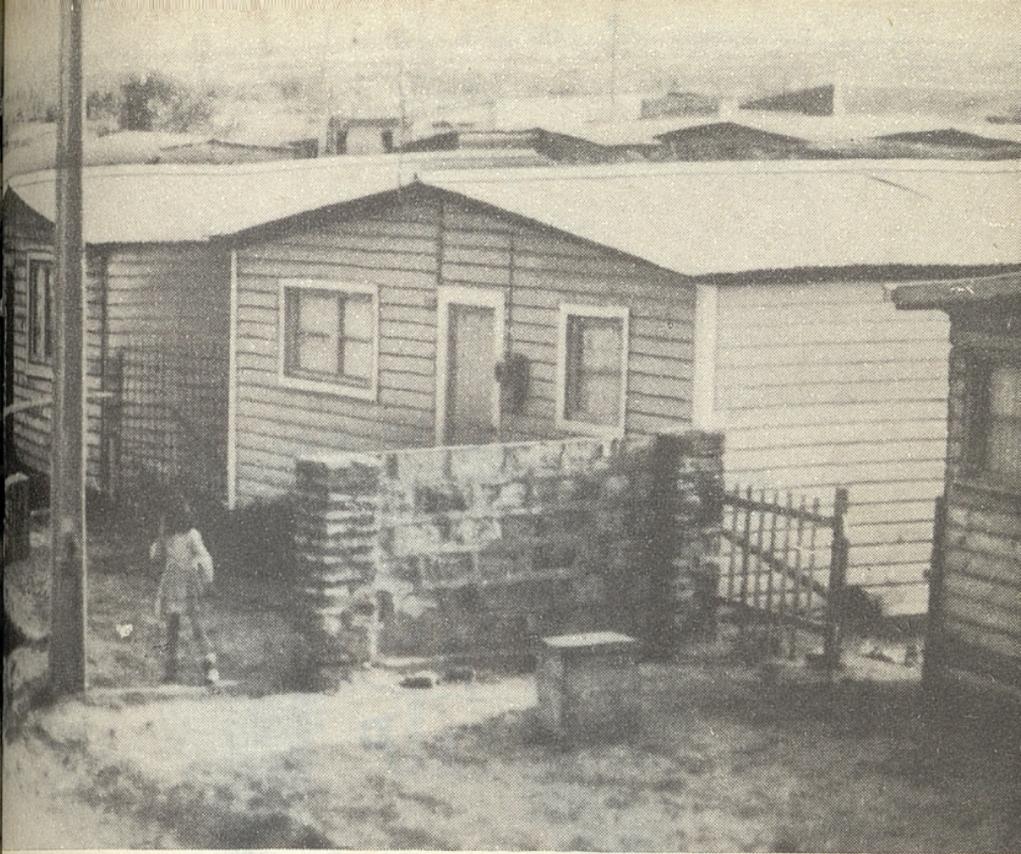
En diciembre de 1965, la gerente y la presidenta de la Cooperativa pudieron informar: "Quedan ocho meses para terminar de pagar los sitios y dieciocho meses para concluir el pago de las casas. Los socios están pagando E^o 44.— mensuales cada uno. Los gastos generales se reducen a la remuneración de la secretaria, que es socia y paga su cuota con su sueldo. El Centro de Madres tiene su sitio, donde espera construir un local definitivo; y habrá además un taller para hombres".





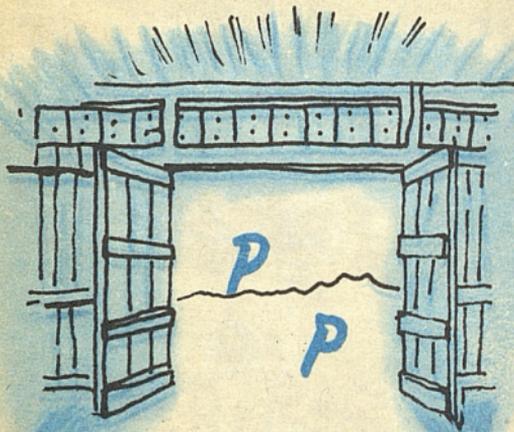
El sueño de la casa propia se había cumplido para sesenta y cinco familias que antes vivieron en algo parecido a una "callampa". La unión, la fe en sí mismos y el cumplimiento de los compromisos hicieron el milagro. Otras comunidades pueden realizar empresas tan hermosas como ésta. *Nada es imposible para la gente dispuesta a mejorar sus condiciones de vida con el esfuerzo propio.*

Como un homenaje damos
la lista completa de la Directiva de
"COOPERATIVA DE VIVIENDAS Y
S. H. UNION Y TRABAJO N.º 100, LTDA."
(CONCHALI, SANTIAGO):



VISITACION DE BIBLIOTECAS
E IMPRENTAS
18. ABR. 1966
DEPOSITO LEGAL

Presidenta: Señora María Salazar de Abarca.
Vicepresidente: señor Orlando Maturana Aguilera.
Secretario: señor Luis Gabriel Díaz Araos.
Directores: señores José Cabello Morán y Angel Zúñiga Quintanilla.
Presidente: señora María Rogers de Tocornal.
Miembros: señores Luis Paredes, José Muñoz, Modesto Hidalgo, Hugo Salazar, René Osorio.
Junta de Vigilancia: señores Pedro Silva y Fidel Tobar y señora Estela Jiménez.
Miembros: señores Juan Rivera, Alfredo Inda y Nicanor Jiménez.



CONSEJERIA NACIONAL DE
PROMOCION POPULAR

A v. B. O'HIGGINS 580 — OFICINA 705
SANTIAGO

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.